

## LA CIUDAD DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA. ALGUNOS PUNTOS DE REFLEXIÓN<sup>1</sup>

GISELA RIPOLL  
Universitat de Barcelona

*In memoriam J. A. Souto Lasala (1959-2011),  
carissimus amicus, fidelis, tuam absentiam luego.*

El estudio de la ciudad en la Antigüedad tardía goza de una larga trayectoria que favorece cierto consenso dentro de la comunidad científica en las líneas de investigación y los avances a los que se han llegado.<sup>2</sup> Sin embargo, es necesario resaltar desde buen principio lo que podemos denominar como —si se me permite— «las dos caras de una misma moneda», es decir, que, a pesar de ese consenso, existen dos puntos de partida diversos: uno que podemos calificar de optimista, otro de pesimista, según se considere el periodo de la Antigüedad tardía desde una óptica de transformación y continuidad, para los primeros, o de catástrofe y colapso, para los segundos.<sup>3</sup>

1. Universitat de Barcelona. Departament de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia. C. de Montalegre, 6-8, 08001 Barcelona. A/e: [giselaripoll@ub.edu](mailto:giselaripoll@ub.edu). Tf. +34.934037540. Este trabajo es resultado de los proyectos del PN I+D+i siguientes: MICINN, HAR2009-13104/Hist, y MINECO, HAR2012-35177/Hist (fondos FEDER) ([www.carehispania.com](http://www.carehispania.com)) y del ERAAUB / Equip de Recerca Arqueològica i Arqueomètrica, Universitat de Barcelona (Grup de Recerca Consolidat SGR2009-01173, Comissionat per a Universitats i Recerca del DIUE, Generalitat de Catalunya) ([www.eraaub.com](http://www.eraaub.com)). Agradezco al profesor Dr. G. Feliu (Universitat de Barcelona, Institut d'Estudis Catalans) el haberme invitado a participar en la mesa redonda «Ciudades en la Alta Edad Media», dentro del seminario internacional *Ciutats mediterrànies: civilització i desenvolupament* (IEC, 2011) y al profesor Dr. A. Riera el haberme insistido en la redacción de estas breves notas, que fueron, en la sesión de debate, un punto más para la reflexión. Aquí he respetado esa intención, sobre todo teniendo en cuenta las conferencias y textos de los profesores S. Gasparri y M. Marín, que abordan prácticamente todos los problemas del paso de la ciudad entre el final del mundo romano y el inicio de la Edad Media.

2. He tomado como criterio citar solo aquellas referencias de mis propias publicaciones porque muestran los diferentes retos sobre los que he trabajado y reflexionado, además de otras citas de colegas por cuyo trabajo siento una afinidad y enriquecimiento. Lamento lo abultado de algunas de ellas. Agradezco a los profesores y amigos M. Á. Cau y P. Reynolds (ICREA/UB), F. Tuset (UB) y N. Molist (MAC) la lectura y sugerencias al texto.

3. Véanse los problemas expuestos en: Ch. WICKHAM, *Framing the Early Middle Ages: Europe and the Mediterranean, 400-800*, Oxford, Oxford University Press, 2005 (edición en español, Barcelona, Crítica, 2009, pp. 839-983); B. WARD-PERKINS, *The Fall of Rome and the End of Civilization*, Oxford, Oxford University Press, 2005 (edición en español, Madrid, Espasa, 2007); en relación directa con la economía. Véase también: B. WARD-PERKINS, «Continuists, Catastrophists, and the Towns of post-Roman Northern Italy», *Papers of the British School at Rome*, núm. LXV (1997), pp. 157-176.

La aparición muy reciente de un libro que trata el comportamiento de algunas *urbes extinctae*,<sup>4</sup> en sus momentos finales de ocupación fechados a caballo entre los siglos VII u VIII, me llevó a redactar una recensión que se inicia con unas palabras que quiero retomar aquí: «Ciudades extintas, abandonadas, fallidas, perdidas, desiertas, desoladas, desmontadas, desmanteladas, deshabitadas, despobladas...; ciudades convertidas en canteras, en ruinas, en espejo de un sublime pasado de grandeza. Las imágenes piranesianas marcaron la estética romántica configurando un paisaje cuasi mnemotécnico cargado de un poder evocador cuyo peso simbólico es inmanente a todos los viajeros, eruditos y arqueólogos de ese momento. Literatos de la talla de Diderot, Herder, Goethe, Volney, Chateaubriand..., por solo citar algunos, impregnaron de espiritualidad trágica las ruinas, porque efectivamente hay algo en estas ciudades altivas y majestuosas que alude al paso del tiempo, al olvido melancólico, a lo que fue y no ha sido. En palabras de María Zambrano: «Las ruinas son lo más viviente de la historia; pues solo vive históricamente lo que ha sobrevivido a su destrucción, lo que ha quedado en ruinas» (*El hombre y lo divino*, 1955).<sup>5</sup>

Porque es cierto que las ciudades fundadas por los romanos convertidas hoy en ruinas (figura 1), des de Conimbriga a Petra, pasando por Timgad, Leptis Magna, Sabratha, Gerasa, Palmira, Éfeso, Pompeya, Ostia, entre tantas otras, ofrecen esa melancolía, pero también lo es que se ha avanzado mucho en el conocimiento de la ciudad de la Antigüedad tardía, aunque sigue siendo muy necesario comprender en toda su dimensión las estratigrafías del momento final de su ocupación. Muchas de estas *urbes extinctae* mantienen casi intactas, o quizá menos desfiguradas, sus últimas fases de frecuentación, a pesar de que sus grandes infraestructuras y restos materiales quedaron al abandono y «pillaje», aunque no al crecimiento urbanístico. N. Christie lo expresa muy bien en una frase: «The past was there to be used according to the needs of that

4. N. CHRISTIE y A. AUGENTI (eds.), *Urbes Extinctae: Archaeologies of Abandoned Classical Towns*, Aldershot (Burlington), Ashgate Publishing Company, 2012.

5. G. RIPOLL, «Recensión a *Urbes Extinctae*», *Pyrenae*, vol. 43, núm. 2 (2012b), pp. 147-151.

present». <sup>6</sup> Pero ¿cuáles fueron realmente los elementos que participaron, incluso vertebraron, esa transformación y cesación urbano-poblacional?: ¿motivos ambientales, climáticos, geomorfológicos, demográficos, económicos, comerciales, agropecuarios, religiosos, políticos, militares...? Muy posiblemente, descubrir cuándo, cómo y por qué algunas ciudades tienen continuidad o no es uno de los importantes desafíos que tienen los investigadores, porque abordar el verdadero final de la ciudad es entrar de lleno en los problemas históricos de la transición entre el mundo romano y el mundo islámico, bizantino o medieval cristiano.



FIGURA 1. Roma, anfiteatro castrense, muralla aureliana e iglesia de Santa Croce. Grabado de G. B. PIRANESI en *Le antichità Romane*, vol. 1, Roma, Stamp. di Angelo Rotili, 1756, tabla IX.

Otro de los valiosos retos que tiene hoy la investigación es el de reflexionar sobre lo que realmente es la ciudad de la Antigüedad tardía, es decir, qué es lo que entendemos y qué significa el término *ciudad*. Muy diferente es si utilizamos el vocabulario actual —*city*, *ciutat*, *Stadt*, *vila*, *ville*...—, con una alta carga cultural e identitaria y equidistante proporcionalmente al tiempo que nos distancia de la terminología griega, la *polis*, o a la latina, las *civitates*. Estas estuvieron regidas por la *curia*, que fue sustituida a inicios siglo VI por los *comes* y *iudices civitatis* que tenían funciones civiles y militares, y que, junto con los *rectores provinciae*, serán los mismos que los *iudices* bajo el reino visigodo.

Implícita en esta cuestión está la de qué criterios permiten hablar de «ciudad» en la Antigüedad tardía y la Alta Edad Media, <sup>7</sup> es decir, ¿cuáles son los principios

6. N. CHRISTIE, «*Vrbes Extinctae*: Archaeologies of and Approaches to Abandoned Classical Cities», en N. CHRISTIE y A. AUGENTI (eds.), *Vrbes Extinctae: Archaeologies of Abandoned Classical Towns*, Aldershot (Burlington), Ashgate Publishing Company, 2012, pp. 1-44 (cf. 34).

7. En términos generales y cohesionando datos de diferentes campos, véase: P. BROWN, *The World of Late Antiquity: From Marcus Aurelius to Muhammad*, Londres, Thames and Hudson, 1971. Una de las primeras aportaciones fundamentales: G. P. BROGIOLO y S. GELICHI, *La città nell'alto medioevo italiano: Archeologia e*

y reglas que definen una ciudad en este período? Una simple ojeada al vocabulario de las fuentes textuales muestra lo difícil que es responder a esa pregunta. *Civitas, urbs, urbibus, vicus, viculis, pagus, mansio, oppidiculis, statio, villa, villula, vilare, burgus* e incluso *turris, allodium, castrum, castellum, praetorium* o *palatium*, son términos polisémicos y de largo recorrido que se refieren a aglomeraciones de hábitat, urbano o periurbano. <sup>8</sup> Su realidad material hace que muchos arqueólogos las calificamos de *aglomeraciones secundarias*, por comodidad e incapacidad de caracterizarlas tanto histórica como arqueológicamente, lo mismo que con el hábitat secundario, primario...

Sin embargo para discernir qué es una ciudad en la Antigüedad tardía se me ocurren una serie de puntos que habría que discutir en profundidad desde una perspectiva interdisciplinar, así por ejemplo: la función político-administrativa y sede del poder político, la existencia o no de un estatuto jurídico, la planificación urbana, los edificios administrativos y eclesiásticos, la acuñación de moneda, la fiscalidad, que sea sede episcopal, la concentración y densidad demográfica, la actividad económica, el desarrollo de mercados...

Y ¿cómo encaja ahí la «imagen de la *civitas christiana*»? ¿ciudad que imita a la Jerusalén celestial (figura 2)

*storia*, Bari, Editori Laterza, 1998; a la que han seguido: J. H. W. G. LIEBESCHUETZ, *The Decline and Fall of the Roman City*, Oxford, Oxford University Press, 2000; G. RIPOLL y J. M. GURT (eds.), *Sedes regiae, ann. 400-800*, Barcelona, Reial Acadèmia de Bones Lletres, 2000; G. P. BROGIOLO, *PCA: Post-Classical Archaeologies Studies* (Mantua), núm. 1 (2011), *Le origini della città medievale*. Valen la pena las siguientes reflexiones: R. F. J. JONES, «A false start? The Roman Urbanization of Western Europe», *World Archaeology*, núm. 19 (1987), pp. 47-57; J. H. W. G. LIEBESCHUETZ, «Late Antiquity and the Concept of Decline: An Anglo-American Model of Late Antique Studies», *Nottingham Medieval Studies*, núm. 45 (2001), pp. 1-11. Para la ciudad en Hispania: M. KULIKOWSKI, *Late Roman Spain and Its Cities*, Baltimore y Londres, The John Hopkins University Press, 2004; M. ORFILA y M. Á. CAU (coords.), *Les ciutats romanes del llevant peninsular i les illes Balears*, Barcelona, Pòrtic, 2004; G. RIPOLL e I. VELÁZQUEZ, *La Hispania visigoda: Del rey Ataúlfo a Don Rodrigo*, Madrid, Historia 16, Temas de Hoy, 1995, col. Historia de España, núm. 6. La visión desde la arqueología en: J. M. GURT y R. HIDALGO, «L'urbanisme a la ciutat hispana al llarg de l'Antiguitat Tardana», en *VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica: Les ciutats tardoantigues d'Hispania. Cristianització i topografia: València, 8, 9 i 10 de maig de 2003*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 2005, pp. 73-93, con bibliografía anterior. También reciente: M. Á. CAU, «Urban Change on the Balearics in Late Antiquity», en N. CHRISTIE y A. AUGENTI (eds.), *Vrbes Extinctae: Archaeologies of Abandoned Classical Towns*, Aldershot (Burlington), Ashgate Publishing Company, 2012, pp. 115-144.

8. J. I. MARTÍNEZ MELÓN, «El vocabulario de los asentamientos rurales (siglos I-IX dC): evolución de la terminología», en *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo occidental*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2006, col. Anejos de Archivo Español de Arqueología, núm. XXXIX, pp. 113-131; F. SABATÉ, *El territorio de la Catalunya medieval*, Barcelona, Fundació Salvador Vives Casajuna, 1997.



FIGURA 2. Redecilla del Camino (Burgos). Pila bautismal del siglo XII con una copa semiesférica apoyada sobre un pie cilíndrico de ocho columnas seccionadas. El exterior de la copa está esculpida con una decoración corrida de una ciudad fortificada ritmada por ocho torres sobresalientes, a imagen de la Jerusalén celeste.

en todas sus facetas, incluso en la de Jerusalén terrestre (figura 3). La ciudad es una ciudad cristiana porque la sociedad está marcada por la religión, que es su signo de identidad más elocuente; baste recordar el evergetismo aristocrático o los diversos rituales cristianos, como las procesiones o el culto a los muertos, que impregnaban el paisaje religioso de los individuos que habitaban o visitaban la ciudad de la Antigüedad tardía. El obispo va incrementando cada vez más su poder y es efectivo tanto en la ciudad como en el territorio. Ocupa un lugar relevante entre la realeza, la nobleza, los fieles, los peregrinos y los mendicantes. En la ciudad, también el culto a los muertos adquiere una mayor relevancia. ¿Qué impresión tenían los que llegaban a las puertas de la *ciuitatem regiam Toletanam*?<sup>9</sup> Era la sede regia construida a imagen de Constantinopla, aunque en miniatura y salvando las diferencias, dotada de todos los atributos necesarios para acoger la residencia del rey y su corte y asumir el título de sede metropolitana, con lo que eso implicaba dado el boato de la iglesia; solo hace falta mencionar el tesoro de orfebrería eclesiástica de Guarrazar<sup>10</sup> o la escultura con funcionalidad litúrgica<sup>11</sup> (figuras 4 y 5). Y ¿qué decir de *Recopolis*

9. J. CARROBLES SANTOS, R. BARROSO CABRERA, J. MORÍN DE PABLOS y F. VALDÉS FERNÁNDEZ, *Regia Sedes Toletana*, vol. 1, *La topografía de la ciudad de Toledo en la Antigüedad tardía y la Alta Edad Media*, Toledo, Auditores de Energía y Medio Ambiente, Departamento de Recursos Naturales, 2007; G. RIPOLL e I. VELÁZQUEZ, «Toletum, la construcción de una urbs regia», en G. RIPOLL y J. M. GURT (eds.), *Sedes regiae, ann. 400-800*, Barcelona, Reial Acadèmia de Bones Lletres, 2000, pp. 521-578.

10. A. PEREA (ed.), *El tesoro visigodo de Guarrazar*, Madrid, Museo Arqueológico Nacional, 2001; G. RIPOLL, «El tesoro de Guarrazar. La tradición de la orfebrería durante la Antigüedad tardía», en I. BANGO TORVISO (ed.), *Maravillas de la España medieval: Tesoro sagrado y monarquía*, vol. 1, *Estudios y catálogo*, León, Junta de Castilla y León, 2000, pp. 189-203 (catálogo de la exposición «Tesoro sagrado y monarquía en la Edad Media»).

11. R. BARROSO CABRERA y J. MORÍN DE PABLOS, *Regia Sedes*

*lis*?, esa ciudad construida *ex novo* por el rex Leovigildo en honor a su hijo Recaredo, que fue también rey en el año 586 cuando *Recopolis* había sido fundada ocho años antes, en 578, pero cuya verdadera realidad histórica, y por tanto urbana, está por definir y todavía se nos escapa<sup>12</sup> (figuras 6 y 7). Y el entrar en *Corduba* o *Illiberis* o *Emerita*, *Caesaraugusta*, *Carthago Spartaria*... ¿cual debería ser el efecto de los centros martiriales y de peregrinación, basílicas funerarias, cementerios, intercalados con arrabales, unos bulliciosos y populares, otros aristocráticos? Sin olvidar los conjuntos episcopales, el núcleo espiritual de la ciudad, remarcado por una arquitectura que, aunque es poco conocida, debió imponer visualmente a tenor de lo que se conserva de la sede episcopal de *Egara*, hoy Terrassa, resultado de un arquitecto y un maestro de obras de excelentes cualidades<sup>13</sup> (figuras 8 y 9). La ciudad es cristiana pero el territorio también porque la sociedad está cristianizada. Ambos paisajes están marcados por una arquitectura eclesiástica que cohesionaba la sociedad, que da sentido al modo de vida religioso de las comunidades de la Antigüedad tardía.<sup>14</sup> La arquitectura ha de ser entendida como un potente signo de identidad colectiva a la vez que, en muchos casos, de poder individual.<sup>15</sup>

*Toletana*, vol. II, *El Toledo visigodo a través de su escultura monumental*, Toledo, Auditores de Energía y Medio Ambiente, Departamento de Recursos Naturales, 2007; G. RIPOLL y A. CHAVARRÍA, «El altar en Hispania, siglos IV al X», *Hortus Artium Medievalium*, núm. 11 (2005), pp. 29-47.

12. I. VELÁZQUEZ y G. RIPOLL, «Recopolis: Vrbs Relicta? An Historico-Archaeological Debate», en N. CHRISTIE y A. AUGENTI (eds.), *Vrbs Extinctae: Archaeologies of Abandoned Classical Towns*, Aldershot (Burlington), Ashgate Publishing Company, 2012, pp. 145-175; J. ARCE, *Esperando a los árabes: Los visigodos en Hispania (507-711)*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2011 (cf. «Recópolis, la ciudad fantasma», pp. 213-232).

13. G. GARCÍA i LLINARES, A. MORO GARCÍA y F. TUSET BERTRÁN, *La seu episcopal d'Egara: Arqueologia d'un conjunt cristià del segle IV al IX*, Tarragona, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, 2009, col. Documenta, núm. 8.

14. G. RIPOLL, E. CARRERO, D. RICO, F. TUSET, I. VELÁZQUEZ, A. LÓPEZ BATLLE, C. MAS, M. VALLS y M. Á. CAU, «La arquitectura religiosa hispánica del siglo IV al X y el proyecto del *Corpus Architecturae Religiosae Europaeae* - CARE-Hispania», *Hortus Artium Medievalium*, núm. 18 (2012), pp. 53-80; E. CARRERO, «Teoría y método en la Historia de la arquitectura medieval: Algunas reflexiones», en G. ROSSELLÓ BORDOY y F. TUGORES TRUYOL (eds.), *Seminari d'Estudis Històrics 2007: Arqueologia de l'Arquitectura*, Palma de Mallorca, Societat Arqueològica Lul·liana i Consell de Mallorca, 2008, pp. 5-27; G. RIPOLL, «*Corpus Architecturae Religiosae Europaeae*, saec. IV-X (CARE-Hispania)», *Mainake*, núm. 31 (2009), pp. 229-242.

15. D. RICO, «Arquitectura y epigrafía en la Antigüedad Tardía: Testimonios hispanos», *Pyrenae*, vol. 40, núm. 1 (2009), pp. 7-53; I. VELÁZQUEZ, «*Basílicas multas miro opere construxit* (VSPE 5.1.1): El valor de las fuentes literarias y epigráficas sobre la edificación religiosa en la Hispania visigoda», en M. JURKOVIĆ y G. RIPOLL (eds.), *Elites and Architecture in Late Antiquity and the Middle Ages*, vol. 13, núm. 1-2, *Hortus Artium Medievalium*, Croacia, Za-





FIGURA 3. Madaba (Jordania). Iglesia de San Jorge. Representación de la Jerusalén terrestre en el mosaico geográfico fechado en la segunda mitad del siglo vi.



FIGURA 4. *Civitas Regia Toletana* (Toletum-Toledo) según el folio 142 del *Codex Vigilanus* o *Albeldensis*, realizado por Vigila en el monasterio de San Martín de Albelda en el año 976 (Ripoll y Velázquez, 2000).

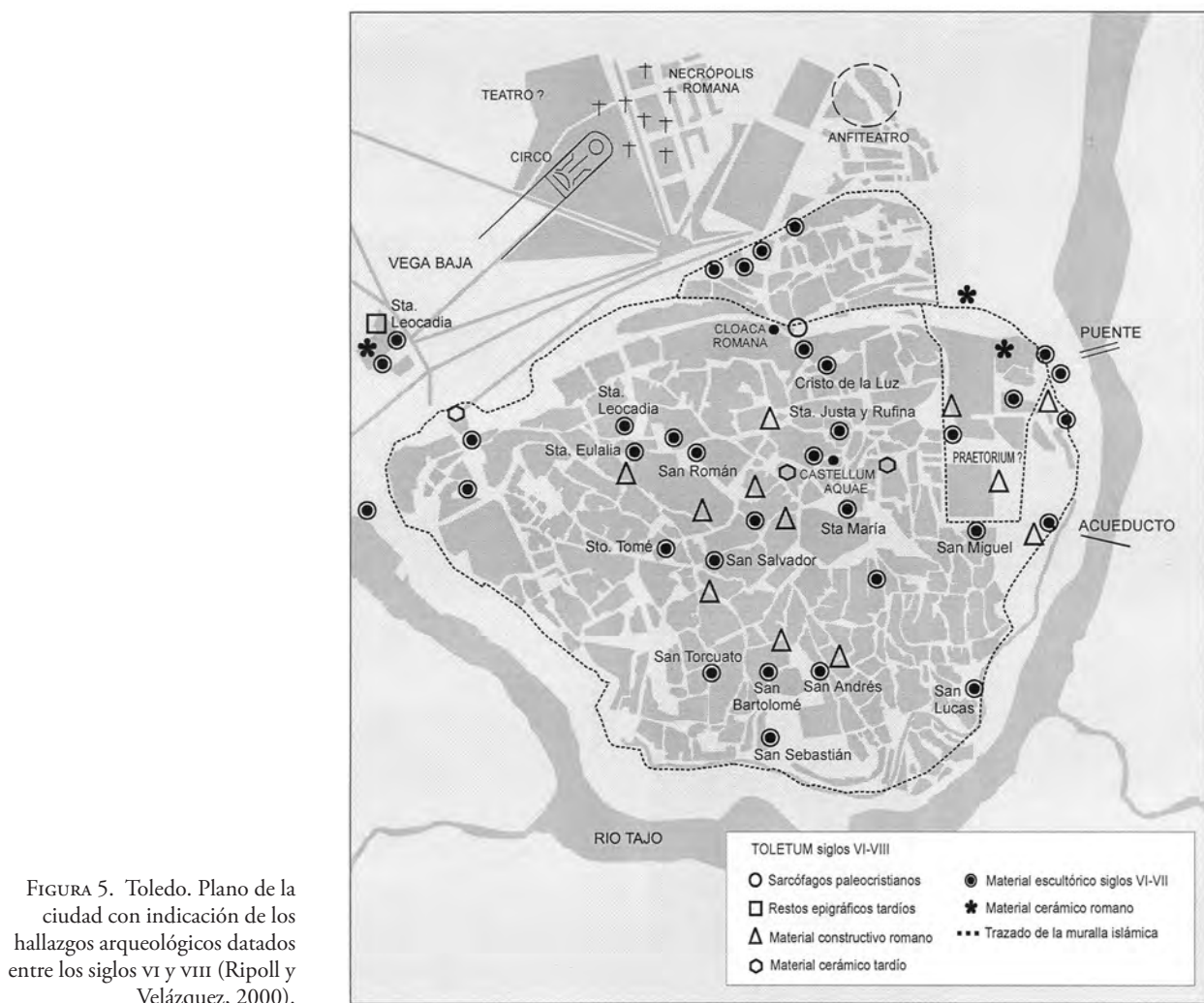
relieve toda una serie de cuestiones que hay que redimensionar para comprender y definir la ciudad de la Antigüedad tardía. Me refiero de forma especial al problema de los vertederos y la —a menudo— compleja gestión de los residuos;<sup>16</sup> una aparente disminución de la actividad urbanística y constructiva e incluso una simplicidad de las técnicas constructivas con abundante uso de madera llegándose a hablar de «deforestación»; el abandono de algunos edificios y el no mantenimiento de las obras públicas y lo que ello supone, respecto por ejemplo a todo el sistema de evacuación de aguas sucias pero también a la gestión de los recursos hidráulicos; los rituales funerarios y la penetración de los enterramientos intramuros y lo que implica emocional y físicamente la convivencia de los vivos con los muertos;<sup>17</sup> y la aparición de *horti* y espacios de cultivo, demasiadas veces considerados como espacios no habitados e incluso insalubres. Y no quiero dejar de mencionar dos aspectos clave que también muchas veces olvidamos, por un lado las repetidas plagas de peste<sup>18</sup> y la disminución demográfica. Solo para Roma

16. J. A. REMOLÀ y J. ACERO (eds.), *La gestión de los residuos urbanos en Hispania: Xavier Dupré i Raventós (1956-2006)*, 'in *memoriam*', Mérida, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2011, col. Anejos de Archivo Español de Arqueología, núm. LX.

17. N. MOLIST y G. RIPOLL (eds.), *Arqueologia funerària al nord-est peninsular, segles VI-XII*, Barcelona, Museu d'Arqueologia de Catalunya, 2012, col. Monografies d'Olèrdola, núm. 3.1 y 3.2; G. RIPOLL y N. MOLIST, «Memoria y arqueología: El culto a los muertos entre la antigüedad tardía y el mundo medieval en Cataluña», *Medievalia*, núm. 15 (2012), pp. 75-79.

18. J. DURLIAT, «La peste au VIe siècle. Pour un nouvel examen des sources byzantines», en C. MORRISON, *Hommes et richesses dans l'Empire byzantine*, vol. 1: *IVe-VIIe siècle*, París, P. Lethielleux, 1989, col. Réalités Byzantines, pp. 107-119; J.-N. BIRABEN, «La peste du VIe siècle dans l'Empire byzantin», en C. MORRISON, *Hommes et richesses dans l'Empire byzantine*, Vol. 1: *IVe-VIIe siècle*, París,

greb-Motovun, 2007, pp. 261-269; G. RIPOLL, «Arquitectura religiosa hispánica entre los siglos IV y X: Paradojas y dialéctica de la investigación». *Medievalia*, núm. 15 (2012a), pp. 71-74.



se argumenta que la población pasó de setecientos u ochocientos habitantes en el siglo IV a sesenta mil en la primera mitad del siglo VI y a veinticinco o treinta mil en el VII,<sup>19</sup> es decir una caída en picado que reduce la población romana a menos de un 10 % en el espacio de unos trescientos cincuenta años.

La imagen ideal de la ciudad choca con la información arqueológica. Las excavaciones urbanas, cada vez más frecuentes, desarrolladas en numerosos núcleos de carácter histórico, sobre todo a partir de finales de los años ochenta del siglo XX, ofrecen una nueva visión de lo que algunos investigadores llaman la *città ad isole*, entendida como la desestructuración y fragmentación

de la ciudad y la no cohesión espacial, que no es lo mismo que la ruralización del recinto urbano.<sup>20</sup> En mi opinión, esta nueva realidad no permite calificar la ciudad como decadente por oposición al concepto mismo de *ciudad griega y romana* entendida como signo de identidad cultural. Se trata de una nueva ciudad, otra ciudad, con personalidad propia, que no necesita ser analizada por comparación, sino por sí misma, y en relación con su territorio, del que en ningún caso puede ser desvinculada.<sup>21</sup> El trinomio indisoluble que for-

20. G. P. BROGIOLO, 2011.

21. J. M. GURT, G. RIPOLL y C. GODOY, «Topografía de la Antigüedad tardía hispánica: Reflexiones para una propuesta de trabajo», *Antiquité Tardive*, núm. 2 (1994), pp. 161-180; P. C. DÍAZ, «City and Territory in Hispania in Late Antiquity», en G. P. BROGIOLO, N. GAUTHIER y N. CHRISTIE (eds.), *Towns and their Territories between Late Antiquity and Early Middle Ages*, Leiden, Boston y Colonia, Brill, 2000, col. Transformation of the Roman World, núm. 9, pp. 3-35. Para las cuestiones económicas, que es un aspecto primordial, véase en general: M. McCORMICK, *Origins of the European economy: Communications and commerce, AD 300-900*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001 (edición en español, Barcelona, Crítica, 2005). Para la economía hispánica de época romana y antigüedad tardía es necesaria la consulta de: P. REYNOLDS, 2009.

P. Lethielleux, 1989, col. Réalités Byzantines, pp. 121-125; a lo que se suman las plagas de langosta, especialmente en Hispania; véase: M. BARCELÓ, «Les plagues de llagosta a la Carpetània (578-649)», *Estudis d'Història Agrària* (UAB), núm. 1 (1978), pp. 67-84.

19. P. REYNOLDS, *Hispania and the Roman Mediterranean, AD 100-700: Ceramics and Trade*, Londres, Duckworth Publishing, 2009 (cf. p. 290, nota 374). Rebaja las cifras un poco: T. DUTOUR, *La ville médiévale. Origines et triomphe de l'Europe urbaine*, París, Odile Jacob, 2003, (edición en español, Barcelona, Paidós, 2004, pp. 44-45); de 500.000 a 40.000.





FIGURA 6. *Recopolis* (Zorita de los Canes, Guadalajara). Fotografía aérea de la ciudad excavada a inicios de la primera década del presente siglo (según L. Olmo, en Velázquez y Ripoll, 2012).

man la *urbs*, el *suburbium* y el *territorium* configuran y son un espacio físico, a la vez que socioeconómico, jurídico y fiscal, que establece y fomenta la cohesión social y funciona como mecanismo de identidad. En un mismo espacio coexisten dialécticamente diversos cri-

terios de ordenación y explotación, es decir, cada colectividad controla el espacio de forma diferente y le confiere un valor específico que conduce a una organización diversa. El equilibrio de todos estos factores es lo que propiciará la estabilidad económica, a la vez que espiri-

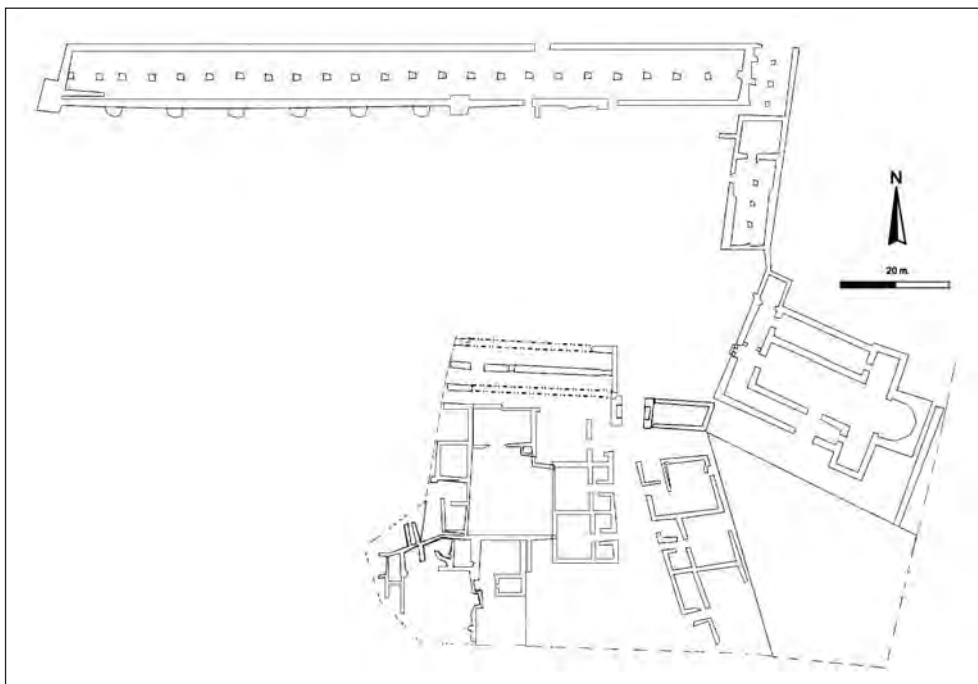


FIGURA 7. *Recopolis* (Zorita de los Canes, Guadalajara). Planimetría del área pública (según L. Olmo, en Velázquez y Ripoll, 2012).



FIGURA 8. *Egara* (Terrassa, Vallès Occidental, Barcelona). Conjunto episcopal del siglo VI (fotografía: Badía Casanova, Museu de Terrassa) (en Ripoll *et al.*, 2012; [www.carehispania.com](http://www.carehispania.com)).

tual, necesaria entre la ciudad y el territorio. Y vale la pena recalcar que el análisis no puede perder de vista que la ciudad y la sociedad que la habita, es decir, la relación entre unos individuos y otros, es orgánica, no es inmutable, y, por tanto, su percepción, racionalización, actividad socioeconómica y dimensión religiosa están en constante evolución.

No voy a dar aquí todos los argumentos para fundamentar lo que simplemente he ido enumerando, no es el objetivo de estas breves notas, pero sí quiero detenerme en un único punto que revela la necesidad de reflexionar a fondo sobre algunas cuestiones. Se trata del texto titulado *De fisco Barcinonensi*, que relata un momento de la recaudación tributaria a finales del siglo VI,<sup>22</sup> en el que está implicada la ciudad de *Barcino* y el territorio, la Iglesia y la administración pública, los individuos y la sociedad. Este *libellus* está datado del 4 de noviembre del 592 (II Concilio de Zaragoza, muy poco después del III Concilio de Toledo, del 589), aunque se encuentra añadido a las actas del I Concilio de Barcelona (540).<sup>23</sup> El texto explica como el *comes patrimonii*, de nombre Escipión, y cuatro obispos de la *Tarraconensis*, nombran *numerarii*, numerarios o agen-

tes fiscales, a los que encargan la recaudación en metálico —*siliquae* de plata— y en especies —*modius* de cebada—. Este documento de finales del siglo VI muestra el importante papel que juegan los obispos en la recaudación tributaria, que activan a través de la red territorial de su propio distrito eclesiástico,<sup>24</sup> al mismo nivel que un *comes patrimoniorum* responsable directo de los impuestos. Artemio, como obispo de *Tarraco*, firma el primero; le siguen Sofronio, obispo de *Egara*; Galano, arcipreste de *Emporiae*, en nombre del obispo Fructuoso y Juan de Biclario, obispo de *Gerunda*. El intervencionismo de la Iglesia en los asuntos fiscales estatales debió ser una práctica habitual.<sup>25</sup> En el texto se recalca, «según es costumbre», e *in crescendo*, que no sorprende si entendemos que la Iglesia es la primera propietaria del Estado. Su poder, de hecho, se entiende como herencia directa de la realidad territorial de los grandes propietarios romanos; el evergetismo aristo-

24. Para las cuestiones de la presencia de la iglesia en el territorio véase: G. RIPOLL e I. VELÁZQUEZ, «Origen y desarrollo de las parrochiae en la Hispania de la antigüedad tardía», en P. PERGOLA (ed.), *Alle origini della parrocchia rurale (IV -VII sec.)*, Ciudad del Vaticano, Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana, 1999, col. Sussidi allo Studio delle Antichità Cristiane, núm. XII, pp. 101-165.

25. A. H. M. JONES, «Church Finance in the Fifth and in the Sixth Centuries», *Journal of Theological Studies*, vol. XI (1960), núm. 1, pp. 84-94; J. H. W. G. LIEBESCHUETZ, «Cities, Taxes and the Accommodation of the Barbarians: the Theories of Durliat and Goffart», en W. POHL (ed.), *Kingdoms of the Empire: The Integration of Barbarians in Late Antiquity*, Leiden, Boston y Colonia, Brill, 1997, col. Transformation of the Roman World, núm. 1, pp. 135-151; J. H. W. G. LIEBESCHUETZ, «Citizen Status and Law in the Roman Empire and the Visigothic Kingdom», en W. POHL y H. REIMITZ, H. (eds.), *Strategies of Distinction: The Construction of Ethnic Communities, 300-800*, Leiden, Boston y Colonia, Brill, 1998, col. Transformation of the Roman World, núm. 2, pp. 131-152.

22. M. BARCELÓ, «*De fisco gotico, hispanico sive andaluzico*», *Faventia*, núm. 21 (1999), fasc. 1, pp. 103-118; D. FERNÁNDEZ, «What is *De fisco Barcinonensi* about?», *Antiquité Tardive*, núm. 14 (2006), pp. 217-224. De forma general creo que muchos de los problemas de derecho, administración, economía, sociedad e iglesia son planteados en profundidad en: P. D. KING, *Law and Society in the Visigothic Kingdom*, Cambridge, Cambridge University Press, 1972 (edición en español, Madrid, Alianza Editorial, 1981).

23. J. VIVES, *Concilios visigóticos e hispano-romanos*, Barcelona y Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1963 (cf. p. 54).





FIGURA 9. *Egara* (Terrassa, Vallès Occidental, Barcelona). Planimetría del conjunto episcopal adaptada a los criterios gráficos del CARE (según García, Moro y Tuset, 2009, CARE-Hispania, adaptación de M. Valls) (en Ripoll *et al.*, 2012; [www.carehispania.com](http://www.carehispania.com)).

crático antes mencionado participa de esa construcción del poder eclesiástico.<sup>26</sup> En efecto, el *De fisco* revela de forma paradigmática los elementos que hemos citado para la reflexión de la ciudad en la Antigüedad tardía, elevando la urbe como centro receptor y redistribuidor de la riqueza, el territorio como centro productor y las explotaciones agropecuarias como base de la economía y de la recaudación de impuestos.

Con estas líneas he querido reforzar la idea de que la desestructuración de la ciudad clásica, que tiene lugar desde una perspectiva muy generalista entre los si-

glos VI y VIII pero que se inicia con mucha frecuencia incluso en los siglos II y III, no implica la desaparición del fenómeno urbano. La ciudad de la Antigüedad tardía y la Alta Edad Media es una ciudad nueva y diferente en cohesión directa con el territorio, que nada tiene ya que ver con la «Roma clásica» (figura 10) o la «Constantinopolis cristiana y bizantina» (figura 11). Esta nueva ciudad en proceso de transformación constante está preconizando la ciudad y el mundo urbano medieval del siglo XI, cuyo papel fundamental es el de ser la génesis del urbanismo moderno occidental,<sup>27</sup>

26. G. RIPOLL, «Aristocratic residences in Late Antique Hispania», en G. METRAUX y A. MARZANO (eds.), *Roman Villas in the Mediterranean Basin*, Nueva York y Cambridge, Cambridge University Press, 2010 (en prensa).

27. H. PIRENNE, *Las ciudades de la Edad Media*, Madrid, Alianza Editorial, 1972 (original en francés, *Les villes du Moyen Age*, París, Presses Universitaires de France, 1971) (reedición parcial de *Les villes et les institutions urbaines*, París y Bruselas, Félix Alcan y Office de Publicité, 1939; T. DUTOUR, 2003).





FIGURA 10. Roma, *forma urbis*. Grabado de G. B. PIRANESI en *Le antichità Romane*, vol. 1, Roma, Stamp. di Angelo Rotili, 1756, tabla II.



FIGURA 11. Constantino representado como emperador-arquitecto y oferente de la ciudad de *Constantinópolis*, cuya maqueta porta en sus manos (mosaico del siglo X). *Hagia Sophia*, Estambul.

todo ello en paralelo al gran desarrollo urbanístico islámico oriental y occidental.<sup>28</sup>

28. En líneas generales véase: C. EDMUND BOSWORTH (ed.), *Historic Cities of the Islamic World*, Leiden, Boston y Colonia, Brill, 2007, col. Middle East and Islamic Studies. Para la península Ibérica sigue siendo necesario: L. TORRES BALBAS, *Ciudades hispanomusulmanas*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, Dirección General de Relaciones Culturales e Instituto Hispano-Árabe de Cultura, s. f. Más reciente: P. CRESSIER y M. GARCÍA-ARENAL (eds.), *Genèse de la ville islamique en al-Andalus et au Maghreb occidental*, Madrid, Casa de Velázquez y Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1998. También encontramos un magnífico estado de la cuestión en: E. MANZANO, *Conquistadores, emires y califas: Los omeyas y la formación de al-Andalus*, Barcelona, Crítica, 2006 (especialmente el cap. 6, «El doblamiento y los recursos», pp. 239-316).

## Bibliografía

(Listado alfabético de las citas en nota)

- ARCE, J. *Esperando a los árabes: Los visigodos en Hispania (507-711)*. Madrid: Marcial Pons Historia, 2011.
- BARCELÓ, M. «Les plagues de llagosta a la Carpetània (578-649)». *Estudis d'Història Agrària* [UAB], núm. 1 (1978), pp. 67-84.
- «*De fisco gotico, hispanico sive andalusico*». *Faventia*, núm. 21.1 (1999), pp. 103-118.
- BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J. *Regia Sedes Toletana*. Vol. II: *El Toledo visigodo a través de su escultura monumental*. Toledo: Auditores de Energía y Medio Ambiente. Departamento de Recursos Naturales, 2007.
- BIRABEN, J.-N. «La peste du VI<sup>e</sup> siècle dans l'Empire byzantin». En: MORRISON, C. (ed.) *Hommes et richesses dans l'Empire byzantin*. Vol. I: *IV<sup>e</sup>-VII<sup>e</sup> siècle*. París: P. Lethielleux, 1989 (Réalités Byzantines), pp. 121-125.
- BROGIOLO, G. P. *Le origini della città medievale*. Mantua, 2011 (PCA: Post-Classical Archaeologies Studies, núm. 1).
- BROGIOLO, G. P.; GELICHI, S. *La città nell'alto medioevo italiano: Archeologia e storia*. Bari: Editori Laterza, 1998.
- BROWN, P. *The World of Late Antiquity: From Marcus Aurelius to Muhammad*. Londres: Thames and Hudson, 1971.
- CARRERO, E. «Teoría y método en la Historia de la arquitectura medieval: Algunas reflexiones». En: ROSSELLÓ BORDOY, G.; TUGORES TRUYOL, F. (eds.) *Seminari d'Estudis Històrics 2007: Arqueologia de l'Arquitectura*. Palma de Mallorca: Societat Arqueològica Lul·liana: Consell de Mallorca, 2008, pp. 5-27.
- CARROBLES SANTOS, J.; BARROSO CABRERA, R.; MORÍN DE PABLOS, J.; VALDÉS FERNÁNDEZ, F. *Regia Sedes Toletana*. Vol. I: *La topografía de la ciudad de Toledo en la Antigüedad tardía y la Alta Edad Media*. Toledo: Auditores de Energía y Medio Ambiente; Departamento de Recursos Naturales, 2007.
- CAU, M. Á. «Urban Change on the Balearics in Late Antiquity». En: CHRISTIE, N.; AUGENTI, A. (eds.) *Vrbes Extinctae: Archaeologies of Abandoned Classical Towns*. Aldershot (Burlington): Ashgate Publishing Company, 2012, pp. 115-144.
- CHRISTIE, N. «*Vrbes Extinctae: Archaeologies of and Approaches to Abandoned Classical Cities*». En: CHRISTIE, N.; AUGENTI, A. (eds.) *Vrbes Extinctae: Archaeologies of Abandoned Classical Towns*. Aldershot (Burlington): Ashgate Publishing Company, 2012, pp. 1-44.
- CHRISTIE, N.; AUGENTI, A. (eds.) *Vrbes Extinctae: Archaeologies of Abandoned Classical Towns*. Alder-

- shot (Burlington): Ashgate Publishing Company, 2012.
- CRESSIER, P.; GARCÍA-ARENAL, M. (eds.) *Genèse de la ville islamique en al-Andalus et au Maghreb occidental*. Madrid: Casa de Velázquez; Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1998.
- DÍAZ, P. C. «City and Territory in Hispania in Late Antiquity». En: BROGIOLO, G. P.; GAUTHIER, N.; CHRISTIE, N. (eds.) *Towns and their Territories between Late Antiquity and Early Middle Ages*. Leiden; Boston; Colonia: Brill, 2000 (Transformation of the Roman World; 9), pp. 3-35.
- DURLIAT, J. «La peste au VI<sup>e</sup> siècle. Pour un nouvel examen des sources byzantines». En: MORRISON, C. (ed.) *Hommes et richesses dans l'Empire byzantin*. Vol. 1: *IV<sup>e</sup>-VII<sup>e</sup> siècle*. París: P. Lethielleux, 1989 (Réalités Byzantines), pp. 107-119.
- DUTOUR, T. *La ville médiévale: Origines et triomphe de l'Europe urbaine*. París: Odile Jacob, 2003. [Edición en español: Barcelona: Paidós, 2004]
- EDMUND BOSWORTH, C. (ed.) *Historic Cities of the Islamic World*. Brill: Leiden; Boston; Colonia, 2007 (Middle East and Islamic Studies).
- FERNÁNDEZ, D. «What is *De fisco Barcinonensi* about?». *Antiquité Tardive*, núm. 14 (2006), pp. 217-224.
- GARCIA I LLINARES, G.; MORO GARCÍA, A.; Tuset BERTRÁN, F. *La seu episcopal d'Ègara: Arqueologia d'un conjunt cristià del segle IV al IX*. Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica, 2009 (Documenta; 8).
- GURT, J. M.; HIDALGO, R. «L'urbanisme a la ciutat hispana al llarg de l'Antiguitat Tardana». En: *VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica: Les ciutats tardoantigues d'Hispania. Cristianització i topografia: València, 8, 9 i 10 de maig de 2003*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2005, pp. 73-93.
- GURT, J. M.; RIPOLL, G.; GODOY, C. «Topografía de la Antigüedad tardía hispánica: Reflexiones para una propuesta de trabajo». *Antiquité Tardive*, núm. 2 (1994), pp. 161-180.
- JONES, A. H. M. «Church Finance in the Fifth and in the Sixth Centuries». *Journal of Theological Studies*, vol. XI (1960), núm. 1, pp. 84-94.
- JONES, R. F. J. «A false start? The Roman Urbanization of Western Europe». *World Archaeology*, núm. 19 (1987), pp. 47-57.
- KING, P. D. *Law and Society in the Visigothic Kingdom*. Cambridge: Cambridge University Press, 1972. [Edición en español: Madrid: Alianza Editorial, 1981]
- KULIKOWSKI, M. *Late Roman Spain and Its Cities*. Baltimore; Londres: The John Hopkins University Press, 2004.
- LIEBESCHUETZ, J. H. W. G. «Cities, Taxes and the Accommodation of the Barbarians: the Theories of Durliat and Goffart». En: POHL, W. (ed.) *Kingdoms of the Empire: The Integration of Barbarians in Late Antiquity*. Leiden; Boston; Colonia: Brill, 1997 (Transformation of the Roman World; 1), pp. 135-151.
- «Citizen Status and Law in the Roman Empire and the Visigothic Kingdom». En: POHL, W.; REIMITZ, H. (eds.) *Strategies of Distinction: The Construction of Ethnic Communities, 300-800*. Leiden; Boston; Colonia: Brill, 1998 (Transformation of the Roman World; 2), pp. 131-152.
- The Decline and Fall of the Roman City*. Oxford: Oxford University Press, 2000.
- «Late Antiquity and the Concept of Decline: An Anglo-American Model of Late Antique Studies». *Nottingham Medieval Studies*, núm. 45 (2001), pp. 1-11.
- MANZANO, E. *Conquistadores, emires y califas: Los omeyas y la formación de al-Andalus*. Barcelona: Crítica, 2006.
- MARTÍNEZ MELÓN, J. I. «El vocabulario de los asentamientos rurales (siglos I-IX dC): evolución de la terminología». En: *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo occidental*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2006 (Anejos de Archivo Español de Arqueología; XXXIX), pp. 113-131.
- MCCORMICK, M. *Origins of the European economy: Communications and commerce, AD 300-900*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001. [Edición en español: Barcelona: Crítica, 2005]
- MOLIST, N; RIPOLL, G. (eds.). *Arqueologia funerària al nord-est peninsular, segles VI-XII*. Barcelona: Museu d'Arqueologia de Catalunya, 2012 (Monografies d'Olèrdola; 3.1 y 3.2).
- ORFILA, M.; CAU, M. À. (coords.) *Les ciutats romanes del llevant peninsular i les illes Balears*. Barcelona: Pòrtic, 2004.
- PEREA, A. (ed.) *El tesoro visigodo de Guarrazar*. Madrid: Museo Arqueológico Nacional, 2001.
- PIRANESI, G. B. *Le antichità Romane*. Vol. 1. Roma: Stamp. di Angelo Rotili, 1756.
- PIRENNE, H. *Las ciudades de la Edad Media*. Madrid: Alianza Editorial, 1972. [Original en francés: *Les villes du Moyen Age*. París: Presses Universitaires de France, 1971] [Reedición parcial de: *Les villes et les institutions urbaines*, París: Félix Alcan; Bruselas: Office de Publicité, 1939]
- REMOLÀ, J. A.; ACERO, J. (eds.) *La gestión de los residuos urbanos en Hispania: Xavier Dupré i Raventós (1956-2006), 'in memoriam'*. Mérida: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2011 (Anejos de Archivo Español de Arqueología; LX).
- REYNOLDS, P. *Hispania and the Roman Mediterranean, AD 100-700: Ceramics and Trade*. Londres: Duckworth Publishing, 2009.
- RICO, D. «Arquitectura y epigrafía en la Antigüedad Tardía: Testimonios hispanos». *Pyrenae*, vol. 40, núm. 1 (2009), pp. 7-53.



- RIPOLL, G. «El tesoro de Guarrazar. La tradición de la orfebrería durante la Antigüedad tardía». En: BANGO TORVISO, I. (ed.) *Maravillas de la España medieval: Tesoro sagrado y monarquía*. Vol. 1: *Estudios y catálogo*. León: Junta de Castilla y León, 2000, pp. 189-203. [Catálogo de la exposición «Tesoro sagrado y monarquía en la Edad Media»]
- «Corpus Architecturae Religiosae Europaeae, saec. IV-X (CARE-Hispania)». *Mainake*, núm. 31 (2009), pp. 229-242.
- «Arquitectura religiosa hispánica entre los siglos IV y X: Paradojas y dialéctica de la investigación». *Medievalia*, núm. 15 (2012a), pp. 71-74.
- «Recensión a *Vrbes Extinctae*». *Pyrenae*, vol. 43, núm. 2 (2012b), pp. 147-151.
- «Aristocratic residences in Late Antique Hispania». En: METRAUX, G.; MARZANO, A. (eds.) *Roman Villas in the Mediterranean Basin*. Nueva York; Cambridge: Cambridge University Press, 2010. [En prensa]
- RIPOLL, G.; CARRERO, E.; RICO, D.; Tuset, F.; VELÁZQUEZ, I.; LÓPEZ BATLLE, A.; MAS, C.; VALLS, M.; CAU, M. Á. «La arquitectura religiosa hispánica del siglo IV al X y el proyecto del *Corpus Architecturae Religiosae Europaeae* – CARE-Hispania». *Hortus Artium Medievalium*, núm. 18 (2012), pp. 53-80.
- RIPOLL, G.; CHAVARRÍA, A. «El altar en Hispania, siglos IV al X». *Hortus Artium Medievalium*, núm. 11 (2005), pp. 29-47.
- RIPOLL, G.; GURT, J. M. (eds.) *Sedes regiae, ann. 400-800*. Barcelona: Reial Acadèmia de Bones Lletres, 2000.
- RIPOLL, G.; MOLIST, N. «Memoria y arqueología. El culto a los muertos entre la antigüedad tardía y el mundo medieval en Cataluña». *Medievalia*, núm. 15 (2012), pp. 75-79.
- RIPOLL, G.; VELÁZQUEZ, I. *La Hispania visigoda: Del rey Ataúlfo a Don Rodrigo*. Madrid: Historia 16; Temas de Hoy, 1995 (Historia de España; 6).
- «Origen y desarrollo de las *parrochiae* en la Hispania de la Antigüedad tardía». En: PERGOLA, P. (ed.) *Alle origini della parrocchia rurale (IV-VII sec.)*. Ciudad del Vaticano: Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana, 1999 (Sussidi allo Studio delle Antichità Cristiane; XII), pp. 101-165.
- «Toletum, la construcción de una urbs regia». En: RIPOLL, G.; GURT, J. M. (eds.) *Sedes regiae, ann. 400-800*. Barcelona: Reial Acadèmia de Bones Lletres, 2000, pp. 521-578.
- SABATÉ, F. *El territori de la Catalunya medieval*. Barcelona: Fundació Salvador Vives Casajuana, 1997.
- TORRES BALBAS, L. *Ciudades hispanomusulmanas*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores. Dirección General de Relaciones Culturales. Instituto Hispano-Árabe de Cultura, s. f.
- VELÁZQUEZ, I. «*Baselicas multas miro opere construxit* (VSPE 5.1.1). El valor de las fuentes literarias y epigráficas sobre la edilicia religiosa en la Hispania visigoda». En: JURKOVIC, M.; RIPOLL, G. (eds.) *Elites and Architecture in Late Antiquity and the Middle Ages. Hortus Artium Medievalium*. núm. 13 (2007), pp. 261-269.
- VELÁZQUEZ, I.; RIPOLL, G., «Recopolis: Vrbes Relicta? An Historico-Archaeological Debate». En: CHRISTIE, N.; AUGENTI, A. (eds.) *Vrbes Extinctae: Archaeologies of Abandoned Classical Towns*. Aldershot (Burlington): Ashgate Publishing Company, 2012, pp. 145-175.
- VIVES, J. *Concilios visigóticos e hispano-romanos*. Barcelona; Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1963.
- WARD-PERKINS, B. *The Fall of Rome and the End of Civilization*. Oxford: Oxford University Press, 2005. [Edición en español: Madrid: Espasa, 2007]
- «Continuists, Catastrophists, and the Towns of post-Roman Northern Italy». *Papers of the British School at Rome*, núm. LXV (1997), pp. 157-176.
- WICKHAM, Ch. *Framing the Early Middle Ages: Europe and the Mediterranean, 400-800*. Oxford: Oxford University Press, 2005. [Edición en español: Barcelona: Crítica, 2009]